

Arte francés en una casa de enteraación española



Una mano femenina elegante ha sabido proceder con exquisito tacto entre unos muebles y unos objetos de arte de gran valor. El rendir a armonía lo bello no es tarea nada fácil, y sólo los espíritus delicados consiguen triunfar en esta reunión de cosas elegidas. * La señora del coronel Aizpuru (nacida Mercedes Castellanos) ha tenido en el mundo social español una bien ganada fama de persona de gusto admirable, cuyas casas, de soltera, eran modelo de distinción. Su casa de ahora revela este gran tono de siempre, y presenta un conjunto muy bello en el que el mueble francés ofrece su impecable línea. La línea airosa y curvada de sillas, mesas y cómodas conjugan a la perfección con cuadros y porcelanas, que vienen a ser el complemento indispensable de tan artístico estilo.



↑ Estas cómodas francesas presentan un fino trabajo de marquetería. Los herrajes, de un tono apagado, riman con los tonos bajos de la madera.

La efigie, enmarcada en la elegante vestimenta de su tiempo, de un Austria coloca una nota severa en el comedor de la casa. El adorno de un bello biombo y de unas porcelanas, colocadas en una vitrina empotrada en la pared, dan un tono de intimidad a la pieza. ↓



↑ He aquí un gran aspecto del salón, en cuyo frente un valioso tapiz de la antigua escuela española dibuja una preciosa y amplia escena vegetal y animal. En el suelo, junto a búcaros con flores, panna alfombra de vivos colores, de las llamadas «Carlos IV». Los muebles franceses disponen su graciosa línea curvada, y algunos ofrecen, ¿no es el tiempo unido en cen el tipo de respaldo de rejilla, tan del gusto de la época? ↓

